

zar á estos gusanos tan rápidamente en el estado de larvas, que la Pebrina los diezme antes de la subida á las bojas. Esto podría suceder, cuando se cambiaran completamente las condiciones actuales de la cria; por ejemplo, si la vida del gusano fuese prolongada por una disminucion de comidas, mas del término fijado por la práctica ordinaria.»

Tales son las grandes ventajas que nos presentan los descubrimientos de Mr. Pasteur, con podernos procurar simientes sanas de corpúsculos, por medio de un detenido exámen microscópico.

La simiente originariamente corpusculosa no presenta las mismas garantías, y si no, veamos lo que dice Mr. Pasteur (tomo 1.º pág. 74). «Siempre que un gusano joven es corpusculoso, por ejemplo, en la época de la 1.ª ó 2.ª muda, se puede estar seguro que perecerá antes de hacer su capullo; con tanta mas razon si al salir del huevo es ya corpusculoso.»

Los síntomas exteriores de esta enfermedad, que son los que mas interesan al cosechero, son los siguientes:

Las simientes de color rojizo y amarillento, como las muy deprimidas, generalmente contienen corpúsculos. En la incu-

